

## Valor del mes: **“PERSEVERANCIA”**

*“Nadie tiene éxito sin esfuerzo. Aquellos que tienen éxito se lo deben a la perseverancia”. (Romana Maharshi)*



Tiare Palma Valenzuela  
Psicóloga Infanto-Juvenil  
Departamento Servicios Estudiantiles

La perseverancia es un esfuerzo continuo. Es alcanzar lo que se propone y buscar soluciones a las dificultades que puedan surgir. Es un valor fundamental en la vida para obtener un resultado concreto. De esta forma se obtiene la fortaleza y esto nos permite no dejarnos llevar por lo fácil y lo cómodo. Por esto, es muy importante que los niños aprendan a ser perseverantes. Les brindará de estabilidad, confianza en sí mismos, y madurez.



Los niños tienden a ser impulsivos y poco pacientes. Al principio les es difícil comprender que obtener resultados requiere de tiempo y trabajo para que sean visibles. Por eso, es importante trabajar con ellos su capacidad de mirar más allá y ser constantes.

El niño puede aprender a ser perseverante en distintos ámbitos. Con sus estudios, con sus deberes, con la resolución de problemas y dificultades. Por ejemplo: Al mantenerse jugando, ya sea perdiendo o ganando, en la realización de un deporte de manera continua, cuando algo no resulta como espera seguir intentándolo, no rendirse, etc.

Con el apoyo y guía de sus padres y profesores, los niños deben comprender que siempre se puede aprender de todas las experiencias, buenas y malas, ya que favorece nuestro desarrollo.

**¿De qué manera puedo brindarle ayuda a mi hijo para enseñar lo que es ser perseverante y como poder lograrlo?**

- Una manera de ir poco a poco incentivando su tenacidad, es felicitar su trabajo en lugar de sus resultados. Cuando consiga algún objetivo, alaba el proceso que le llevó a él. Esto le enseñará a centrarse en el trabajo y no perseguir simplemente la recompensa, lo que puede llevarle a buscar metas fáciles y cercanas en lugar de otras más lejanas que requieran más trabajo y perseverancia.

- Enséñale a adoptar una actitud positiva y constructiva ante los errores que cometerá. Enséñale que el que no se equivoca, no aprende. Guiar su aprendizaje con indicaciones o sugerencias sobre qué hacer y mostrándole cómo mejorar para alcanzar el objetivo.

- intenta empezar siempre poco a poco. Anima a tu hijo a pensar en un objetivo que podría conseguir y enséñale a trabajar para lograrlo. Las pequeñas metas pueden ser el entrenamiento para que, en el futuro, se atreva a perseguir otras mayores.

A continuación, les dejamos una fábula que trata sobre la importancia del valor de la perseverancia, de manera que pueda ser más comprensible para sus hijos.



**Uga, la tortuga.**

- ¡Caramba, todo me sale mal!, se lamenta constantemente Uga, la tortuga.

Y es que no es para menos: siempre llega tarde, es la última en acabar sus tareas, casi nunca consigue premios a la rapidez y además, es una dormilona.

- ¡Esto tiene que cambiar!, se propuso un buen día, harta de que sus compañeros del bosque le recriminaran por su poco esfuerzo al realizar sus tareas.

Y es que había optado por no intentar realizar actividades tan sencillas como amontonar hojitas secas caídas de los árboles, o quitarlas pequeñas piedras del camino.

- ¿Para qué preocuparme en hacer un trabajo que luego acaban haciendo mis compañeros?

Mejor es dedicarme a jugar y a descansar.

- No es una gran idea, dijo una hormiguita. Lo que verdaderamente cuenta no es hacer el trabajo en un tiempo récord; lo importante es acabarlo realizándolo lo mejor que sabes, pues siempre te quedará la recompensa de haberlo conseguido. Hay labores que requieren tiempo y esfuerzo. Si no lo intentas nunca sabrás lo que eres capaz de hacer, y siempre te quedarás con la duda de si lo hubieras logrado alguna vez.

Por ello, es mejor intentarlo y no conseguirlo que no probar y vivir con la duda. La Perseverancia es fundamental para conseguir lo que nos proponemos; por ello yo te aconsejo que lo intentes. Hasta te puedes sorprender de lo que eres capaz tortuguita.

- ¡Hormiguita, no lo había pensado así!, dijo sorprendida. Esto es lo que yo necesitaba: alguien que me ayudara a comprender el valor del esfuerzo; te prometo que lo intentaré.

Pasaron unos días y Uga, la tortuga, se esforzaba en sus tareas.

Se sentía feliz consigo misma pues cada día conseguía lo poquito que se proponía porque era consciente de que había hecho todo lo posible por lograrlo.

- He encontrado mi felicidad: **lo que importa no es alcanzar grandes metas, sino acabar todas las pequeñas tareas que contribuyen a lograr grandes fines.**

